

¿DEL EGO CONQUIRO AL EGO CONSUMERE EN EL MONTAÑISMO ACTUAL?

José María Vallina¹ UNCO- CICES - IdIHCS/ FaHCE/UNLP – CONICET

lalovall77@gmail.com

Palabras claves: Cuerpo- Ego conquiro -Ego consumere-Prácticas corporales- Montañismo

Resumen:

Problematizamos aquí, acerca de las prácticas corporales relacionadas al montañismo, y su importancia en la formación profesional de docentes de Educación Física con orientación en actividades de montaña en la UNCO. Por lo cual analizamos brevemente los orígenes del montañismo occidental, partiendo de una mirada genealógica y a su vez desde una perspectiva crítica des colonial. De este modo partiremos de un breve marco teórico que nos permita abordar con criticidad y profundidad las prácticas corporales en el montañismo “occidentalizado”, con un notorio deslizamiento en lo que hemos decidido llamar, el pasaje del ego conquiro a ego del consumo en las prácticas en la montaña.

Introducción

Las prácticas corporales, son esencialmente prácticas culturales (Crisorio, 2021); es decir se desarrollan envueltas en cierto ámbito sociocultural que las posibilita y a su vez en cierta forma las determina en cuanto a sus posibilidades de hacer, pensar y decir. Algo que Foucault (1984) analizara extensamente en sus últimas producciones, relacionándolas con el concepto de experiencia y de formación de nuestra propia subjetividad (Foucault, 1990). Pero para analizar la construcción del ego en las prácticas del montañismo actual y su formación de subjetividad, es esencial agregar la óptica acerca de los efectos del colonialismo y la colonialidad en sus prácticas; dado que los aportes de Dussel (2000) y Quijano (2000) nos permiten trascender una visión occidentalizada de las mismas ligadas al logro y la primer conquista de una cumbre (o nueva vía de ascenso), como razón primordial de su existencia misma, en donde la figura del conquistador es esencial.

¹ Dr(c) en Ciencias de la Educación UNLP, Magister en Educación UNLP, Profesor en Educación Física UNCO. Docente de posgrado en la FaHCE/UNLP y en la UNCO, también es docente en el profesorado de Educación Física de la UNCO, en las cátedras de Filosofía y Epistemología; Cuerpo Expresión y Comunicación, y en Prácticas de la enseñanza 2. Guía de Montaña APN e Instructor de esquí independiente.

Es decir que esas prácticas en tanto formas de hacer, pensar y decir, están sesgadas por un tinte colonial que les ha otorgado históricamente una característica básica del ego del conquistador europeo: ser el primero. Pero además imprime sobre la montaña “conquistada”, un supuesto halo de dominación, a lo cual precedió en las diversas cumbres ascendidas, una instauración de las lógicas de poder en los períodos de expansión del colonialismo europeo: la explotación de los habitantes de la región como mano de obra barata, como portadores o guías de los “expedicionarios”. De este modo, los “sherpas” en el Tíbet o los “baqueanos” en los Andes, posibilitaron los traslados e instalaciones de campamentos, que eran requeridos por los conquistadores europeos; haciendo uso de la “colonialidad del poder”, que tan claramente describe Quijano (2000), al hablar de la racialización de la población y la distribución del trabajo.

Sin embargo desde hace dos décadas, las “expediciones” a la montaña, fueron reconvertidas en productos comerciales de alto costo. Los cuales se vuelven en objeto de deseo para personas que intentan ascender por primera vez a la cima de una montaña, y gastan en cifras astronómicas para comprar la participación en expediciones al Everest o al Aconcagua. Pero cuya lógica de consumo se ve reflejada también en la indumentaria, los servicios y demás cuestiones asociadas al montañismo. ¿Estamos ante un pasaje del ego conquiro al ego del consumo en las prácticas de montaña? ¿Cómo impacta esto en la formación profesional de los futuros docentes/guías en la UNCo y en otras universidades?

Acerca del ego conquiro, y las prácticas en la montaña

El concepto de *ego conquiro* (Dussel, 1994) implica un conquiro y luego existo, que plantea una mirada disruptiva acerca de la concepción de lo que entendemos por “Modernidad”, dado que se contrapone al supuesto occidental del *ego cogito*² (pienso y luego existo). Esta episteme de la filosofía Decolonial, analiza las profundas implicancias militares, económicas y políticas existentes entre el hecho de conquistar una población y su territorio, para luego colonizar el mismo; buscando explotar por sobre todas las cosas, las poblaciones y territorios conquistados, sin importar el daño que causen a las mismas.

En clara analogía a este ego conquiro, la historia del montañismo occidental se haya marcada por diferentes hitos, consideras conquistas (Jahn, 1940); (Terray, 1961), (Achinno, 2010). Por citar algunas: “La conquista del Aconcagua”, “La conquista del Fitz Roy”, “La conquista del Matterhorn”, “La conquista del Everest”, “La conquista de los ocho mil” etc., sobre las cuales existe abundante bibliografía y filmografía; en donde se

² Ergo per sum

pueden entrever las implicancias políticas, militares y económicas por las cuales se gestaban, patrocinaban y desarrollaban las mismas. Dado que muchas de estas hazañas no solo eran fruto del interés de un grupo de montañistas “osados”, sino que se convertían lisa y llanamente en una cuestión de estado.

Como explicamos anteriormente los “sherpas” en el Tíbet o los “baqueanos” y “peones” en los Andes, posibilitaron los traslados e instalaciones de campamentos, y también los conocimientos de cómo acceder a la cumbre de una montaña. Personas y conocimientos que eran imprescindibles para los conquistadores europeos; pero que estaban por fuera del relato de la historia de dichas ascensiones, o bien eran vistos como parte servicial en la misma, pero lejos de todo mérito o rédito en dichos relatos.

El patrón de la colonialidad, en cuanto a poder, saber y ser (Cf. Maldonado Torres, 2007) se visualiza claramente en las practicas del montañismo del siglo XX en los diversos continentes, subsumiendo a las personas que habitan las montañas a “conquistar”, trabajando en condiciones sumamente precarias y riesgosas. Pero a les que a su vez se les imponen otros saberes, y otras prácticas en relación a la montaña; que ante el avance de la conquista europea, fueron perdiendo sus creencias y prácticas culturales (colonialidad del ser), y les indujeron a convertirse en sirvientes, en estos sitios sagrados para su cultura, ahora comercializados por el capitalismo salvaje.

Del cuerpo dócil en las instituciones al cuerpo dócil en la montaña

Se ha escrito mucho acerca de la docilización del cuerpo, luego de Vigilar y castigar (Foucault, 1991); escritos generalmente asociados a lo que ocurre en las instituciones de encierro (fábricas, escuelas, hospitales, cárceles, etc.), pero que poco abordan lo referente al deporte en ámbitos abiertos o espacios “naturales”, y poco (o nada) referido a lo que sucede en las practicas corporales en ámbitos de montaña. Donde la docilización del cuerpo es parte esencial, no solo para lograr su obediencia, y anular su resistencia en términos políticos; sino también para lograr su mayor eficiencia en cuanto a rendimiento y capacidad corporal.

Y estos dos últimos aspectos, están fuertemente ponderados en las prácticas corporales en la montaña, dado que cuanto más alta o riesgosa es la misma, mayor resistencia y eficiencia en el movimiento se requiere. Esto aplica tanto a escaladores renombrados, como para sherpas, porteadores, baqueanos o peones. No hay distinción de clase social en ese aspecto, el tipo de esfuerzos en estas ascensiones no solo necesitan de

cuerpos ágiles y fuertes, sino también de cuerpos obedientes que acaten todas las ordenes, más allá inclusive de su propio instinto de supervivencia.

Sin embargo y en relación al apartado anterior respecto de la colonialidad del poder, el saber y el ser; los medios del “Buen encauzamiento” que describe Foucault (1991) funcionaron perfectamente articulados en cuanto a la distribución de las jerarquías, la aplicación de las sanciones normalizadoras y de la aplicación del examen. Es decir la “aptitud” a priori del rango en la montaña en cuanto a jefe de una expedición correspondía a un europeo, al igual que la realización y aplicación de las sanciones normalizadoras, y lo referido a los tipos de exámenes a los cuales tenían que someterse todos los participantes, según sus “funciones” en la expedición.

Del cuerpo dócil al cuerpo endeudado

La crisis de los sistemas disciplinarios de la modernidad, junto a nuevas lógicas del mercado financiero y laboral, provocaron cambios severos en cuanto a los epistemes que operan sobre el cuerpo en las sociedades actuales. Estamos ante el pasaje de un sujeto disciplinado a un sujeto endeudado (Cf. Vallina, 2023), en donde lo que antes era una garantía (educación salud, etc.) ahora se vuelve una mercancía, entre ellas la recreación, el deporte y claro está el montañismo también. Dado que siguiendo a Sibilía (2005), pasamos del “productor disciplinado a un consumidor controlado”, donde las tecnologías descritas por Foucault en Vigilar y castigar, lejos de perder vigencia en la actualidad, se han sofisticado y refinado a puntos límite, en donde ninguna instancia, lugar, ni momento de la vida humana quedan por fuera de los mecanismos de control, entre ellas las prácticas en la montaña como bien y objeto de consumo, a través de las redes sociales.

Consumere ergo sum

Al hablar de *consumere per sum*, nos referimos a consumo luego existo; y este logos tan en boga desde hace décadas en todos los ámbitos de la sociedad, no solo produce ansiedad y frustración; sino también cierta sensación de empoderamiento que se basa en la adquisición de bienes y servicios. Y aquí lo hacemos extensivo al general de las prácticas en la montaña, y el senderismo en ambientes “naturales”, dado que tanto las campañas publicitarias como la difusión en las redes sociales de las “conquistas personales”, “descubriendo nuevos lugares”, se ha tornado este tipo de prácticas en un negocio multimillonario. Que no solo produce toneladas de basura, y daños irreparables en muchos de los sitios que comercializa (coloniza), sino que produce un “nuevo” tipo de conquistadores/consumidores, quienes por ejemplo hipotecan sus viviendas y gastan

todos sus ahorros por conseguir una cumbre en el Everest, sin haber estado nunca antes en la cumbre de una montaña, o inclusive alguna vez en alguna montaña.

Consideraciones finales

Por todo lo expuesto anteriormente y estando casi extinto el período de las “grandes conquistas” en la montaña, es claramente visible el hecho de estar en pleno auge del ego consumere en las mismas. Algunos datos nos reflejan que por ejemplo en 1953, se lograba la primera ascensión al Everest, la cual fue reconocida como una hazaña mundial. Sin embargo con el avance de las técnicas del montañismo, las mejoras realizadas en el equipamiento y el desarrollo de una industria capitalista al respecto, prontamente lo que hace 70 años, se convirtió hace dos décadas en un producto comercial de alto costo. Hoy en día hasta 400 personas por año llegan a la cumbre, la mayor parte de ellas en calidad de “turistas”, aferrados a tres kilómetros de cuerdas fijas y puentes construidos con escaleras de aluminio, por la industria instalada en la montaña.

Algo similar podríamos referir sobre el Aconcagua; “techo de América” al cual un pequeño puñado de personas habían ascendido en 1960, y que al igual que el Everest u otras montañas del Himalaya, cuentan al día de hoy con pequeñas “ciudades” constituidas por miles de carpas y registra miles de ascensiones por año, posibilitadas por una industria que explota las montañas, sin tener muchos reparos ambientales, y culturales al respecto³.

En este sentido es oportuno preguntarse en la formación docente en Educación Física con orientación en actividades de montañismo de la UNCO: ¿Qué tipo de ego construimos mediante las prácticas corporales en la montaña? ¿Qué tipo de relaciones construimos y sostenemos con los demás? ¿Resistimos y deconstruimos las prácticas coloniales o somos parte de ellas? ¿Cuáles son los sentidos pedagógicos posibles de establecer con nuestros estudiantes o clientes mediante el ejercicio docente o como guía? ¿En qué formas nosotros mismos estamos afectados por la colonialidad y cómo influye ello en nuestras prácticas corporales y profesionales en la montaña?

Preguntas a las cuales podríamos agregar muchas más tratando de fortalecer un sentido crítico acerca de nuestras propias prácticas, tratando de no ser ingenuos en las mismas. Dado que en tanto es mucho el placer que nos produce realizarlas, es menester tener siempre una mirada crítica al respecto, que permita trascender las lógicas del mercado y la explotación desmesurada de las personas y los ámbitos de montaña.

³ Por brindar un ejemplo, solo en el año 2022 se retiraron más de 13 mil toneladas de desperdicios en el Everest. Los campamentos base cuentan desde domos con colchones somier, TV digital, o masajistas en los mismos a restaurantes con chef, barman, DJs; etc., entre otros servicios al visitante.

BIBLIOGRAFÍA:

ACHINO, Emanuele (2010). Alla conquista dell'immaginario. L'alpinismo come proiezione di modelli culturali e sociali borghesi tra Otto e Novecento, edited by Michael Wedekind and Claudio Ambrosi, Treviso, Antilia, 2007, 360 pp. (paperback), ISBN 987-88-87073-63-5. *Modern Italy*, 2010, vol. 15, no 3, p. 382-384.

DUSSEL, E. (2000) "Europa, modernidad y eurocentrismo", México, UAM-I.

FOUCAULT, M. (1984) Historia de la sexualidad, II: El uso de los placeres, Ciudad de México, Siglo XXI.

----- (1990), Tecnologías del yo y otros textos afines, Barcelona, Paidós-UAB.

----- (1991), Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión, Buenos Aires, Siglo XXI

MALDONADO TORRES, N. (2007) "Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto", en Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (eds.): El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

QUIJANO, Aníbal. (2000), "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En Lander, E.(comp.) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales Perspectivas Latinoamericanas. Bs. As., CLACSO.

JAHN, A. (1940). Excursionismo y alpinismo: historia de su evolución. Caracas, Lit. y tip. del comercio.

SIBILIA, P. (2005), El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales, Buenos Aires, FCE.

TERRAY, I. (1961) Los conquistadores de lo inútil. Paris, Gallimard.

VALLINA, J. M. (2023) La insurrección de los saberes. Buenos Aires, Biblos.